El Ámbito de las Abominaciones

Posted on ***January 01,1970*** *by* ***Néstor Martínez***

A esta altura de la vida, deben ser muy pocos los creyentes que ignoran la existencia de maldiciones que pueden perturbar sus vidas o, lo que es peor, molestar su relación con el Señor. Deben ser muchos menos, -quiero suponer- los que todavía no tienen ni la menor idea de que esto verdaderamente existe, que es bien real y que, si se desconoce o no se le da importancia, puede convertirse en un mal terrible capaz de desencadenar cualquier cosa, incluida las peores que tú puedas imaginarte. La pregunta, entonces, que el natural temor nos produce, es: ¿Pueden evitarse? ¡Claro que pueden evitarse! ¿Tú conoces alguna treta del diablo que no pueda ser neutralizada por el poder y la estrategia de Dios? La primera causa por la cual pueden llegar maldiciones a tu vida, es el separarte de Dios para ir detrás de dioses ajenos, de dioses falsos. Allí entra una rama que es la del poder: Hechicería, Brujería, Encantamiento, etc. Hay otras dos ramas que son las del conocimiento, (Astrología, Religiones falsas) y la de los objetos (Fetiches, Amuletos, etc.) De esto ya hemos hablado en otros estudios. Pero aquí vamos a incursionar en un tema totalmente distinto, que tiene que ver con ese flagelo llamado “maldiciones”, pero que también se podría ubicar en principio, como Pecados Morales. Esos son los pecados contra la ética, pecados sexuales, etc. Te invito a ir al libro de Deuteronomio para ver una verdadera lista muy clara de doce pecados que producen maldición, según Dios mismo. ***(Deuteronomio 27: 15)= Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová , obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.*** Presta atención: no está hablando aquí de aquel que adora imágenes, eh? Eso ya fue dicho. Aquí la maldición alcanza, por decreto de Dios, **A los fabricantes de imágenes,** ya sean artesanos, artífices o empresarios de fábricas elaboradoras en serie de estos objetos. Te lo comento por las dudas, ¿Está claro? No sea que el diablo tenga engañado por allí a alguno, murmurándole al oído algo así como: “No te hagas problemas; basta con que tú no los adores, puedes seguir ganándote la vida fabricando esos muñequitos para los idólatras religiosos...” ¡Mentiroso!! La Palabra de Dios, aquí, muy clara y no caducada, te está mostrando que, si de una u otra manera estás colaborando para fabricar objetos que luego serán utilizados para alguna forma de adoración, la maldición te alcanza y te somete. ***(Verso 16)= Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre.*** Este verso no necesita ninguna acotación demasiado extensa. Todos sabemos muy bien lo que significa honrar o no honrar a nuestros padres. Cuidado: esto no tiene absolutamente nada que ver con que ellos se lo merezcan o no; tiene que ver con una cuestión de obediencia a un mandato del Señor. He sido testigo de ambas asimetrías del error o de la causa de una maldición. Por un lado, hijos absolutamente olvidados de sus padres, generalmente ancianos, dejándolos casi librados a su propia suerte, máxime teniendo en cuenta que en países semi desarrollados, las jubilaciones o los retiros de los ancianos distan mucho de sostenerlos en todas sus necesidades. Pero, por otro lado también me ha tocado ver a padres desalmados que se aprovechan de sus hijos de todas las maneras, incluidas las materiales y hasta sexuales, siendo merecedores en este caso de la misma sanción aquí preanunciada. ***(Verso 17) Maldito el que redujere el límite de su prójimo.*** Esto no tiene nada de moral, pero sí se relaciona con la ética: robarle algo a nuestro prójimo, reducirle los límites de su propiedad, introducirle las manos, ya sea compulsiva o pacíficamente, en sus bolsillos sustrayéndole algo que le pertenece por cualquier método, desencadena juicio de maldición. MInistro: a la hora de la ofrenda, es lícito y hasta obligatorio si tú quieres, recordarle al pueblo la voluntad de Dios respecto a nuestra generosidad. Eso será bendito. Si por el contrario, tu

necesidad o algo similar te lleva a intentar alguna clase de manipulación emocional o psicológica para producir mejor ofrenda, jurídicamente eso será figura de robo, de achicar límites a tu prójimo. Eso será maldito. Porque en definitiva, todos sabemos que cualquier forma de manipulación de una voluntad sobre otra, se llama Hechicería. ***(Verso 18)= Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino.*** Esto tiene dos facetas: la literal, que implica el pecado de aprovecharse de una persona privada de su vista, y la espiritual, que sería el aprovecharse de la ignorancia espiritual de alguien haciendo que erre el camino, que erre el blanco, por motivos de intereses personales o sectoriales. De hecho, esto ha ocurrido y sigue ocurriendo, lamentablemente, en todo o casi todo el espectro de lo que podemos llamar cristianismo convencional y tradicional, a favor de los pocos escrúpulos de cierto liderazgo, pero también (Y valga la acotación básica) de un alto grado de comodidad y pereza por parte de la misma gente engañada. Obviamente, al errar el blanco, quedan inmersos en la palabra original amartías, que es la que luego traduciremos directamente como pecado. ***(Verso 19)= Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda.*** Este pecado, en líneas generales, tiene que ver con alguna determinada actitud de acepción de personas, sea por su color de piel, su condición social o razones étnicas. Es más que obvio que de ninguna manera habrá un evangelio que justifique la discriminación por raza, color de piel o diferencias culturales. De hecho, esto no puede ni debe confundirse con otras clases de supuestas discriminaciones que tienen que ver directamente con lo que el cielo estima como pecado: el aborto y la homosexualidad. El gay no debe ser ni discriminado ni agredido, lo que debe ser es ayudado y restaurado al diseño que Dios dispuso para su vida. Para esto, es necesario que se reconozca que Satanás pervirtió ese pensamiento y lo llevó a sentirse como parte de un género que no es el que se comparece con su estructura física. Si nació con genitales masculinos, no puede permitir que el diablo le meta en su mente que es una mujer, porque a falta de genitales femeninos, usará los que tiene para pervertirse sexualmente. ***(Verso 20)= Maldito el que se acostare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el regazo de su padre.*** Es obvio que no se hace alusión a la madre de quien comete el pecado, sino a una segunda esposa de quien es su padre. De lo primero no se puede ni hacer mención, pero de lo segundo, a muchos les ha parecido que “no era para tanto”, ya que se trataba de una desconocida... En alguna ocasión, escuché decir a un pastor mayor, de mucha experiencia en el ministerio, que la calidad de pecado que él había encontrado en la iglesia, difícilmente se lo podía hallar en el mismísimo mundo secular e incrédulo. Algo debe significar, eso. ***(Verso 21)= Maldito el que se ayuntare con cualquier bestia.*** Esto, que en el argot científico se denomina “zoofilia” y que puede parecer tan deleznable para un creyente, sin embargo ha tenido resonantes casos en varias sociedades y no pocos en los círculos determinados como “religiosos”. Algo debemos aprender definitivamente. Cuando Satanás logra poner sus garras sobre alguien que ha dejado sus puertas espirituales abiertas para la actividad franca de cualquier demonio, las cosas que pueden sobrevenirle, directamente son inimaginables para cualquier mente sana y limpia. ***(Verso 23)= Maldito el que se acostare con su suegra.*** Otro que parece exento de mayores comentarios, pero que sin embargo (Y ciertos programas de televisión desinhibidos son prueba palpable, evidencian su factibilidad en la realidad. Además, la psicología freudiana se ha encargado de blanquear algunas actitudes o decisiones que, lejos de significar verdaderos lazos de familia, encierran algunos pormenores oscuros como producto de la actividad espiritual maligna en esas vidas. ***(Verso 24)= Maldito el que hiriere a su prójimo ocultamente.*** Puede tratarse de heridas físicas, de hecho. Pero creo que tiene que ver mucho más con las heridas anímicas, emocionales, del alma. ¿No es el tratamiento cargado de hipocresía, una herida a la dignidad de un ser humano? Averigua, por favor, en qué lugar, dice la Biblia, que nació la hipocresía. Te doy una pista, por allá por jeremías, anda… Además, todos sabemos que hay palabras que abrazan y palabras que golpean, el asunto está en tener más que claro cuales usamos con unos y cuales con los otros. ***(Verso 25)= Maldito el que recibiere soborno para quitar la vida al inocente.*** Esto, en lo literal, tendrá que ver con los asesinos a sueldo, con los llamados “sicarios”, es decir: con el crimen organizado y por encargo. Típicos de las organizaciones mafiosas, pero en el ámbito espiritual, tiene directa vinculación con las injurias, calumnias y ataques contra hombres o mujeres ungidos, hechos por sectores de la religión organizada que atentan contra la vida, en este caso espiritual, de un

inocente. ¡Hermano! ¿Soy muy mal intencionado si interpreto que usted me está comparando a estos sectores religiosas nada menos que con la mafia? No. No eres mal intencionado, eres inteligente. ***(Verso 26)= Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas.*** Además de tener en claro que lo que puede atraer una maldición sobre una persona es la adoración de dioses falsos, aquí se nos ha dado una muy definida lista de doce pecados por los cuales se recibe maldición. La tercera causa de maldición, es: **Maldecir al Pueblo de Dios**. La sociedad secular ingresa en maldición casi sin sospecharlo, porque en más de una oportunidad y fuere por lo que fuere, ha proferido palabras ofensivas, (Decir mal, Maldecir) en contra de la Iglesia del Señor. Más que contra la iglesia, que por ahí en sus estructuras puede dar pie a alguna crítica justa, contra el creyente fiel. Esto sí es espiritual. Pero en lo literal, también tiene su ejemplo, aunque a muchos pueda resultarle molesto, en una palabra que a nadie agrada: antisemitismo. Te puede o no agradar Israel con sus modos, sus políticas y su cultura. Pueden caerte simpáticos o antipáticos los judíos. Lo que no puedes, es borra que en algún momento de la historia, aunque ya hoy no, ellos hayan sido el pueblo elegido. ¿Por mejores? Creo que no, más bien lo opuesto. ¿Por qué? Porque fueron el vehículo que trajo a Jesús. Y lo vil y lo necio levanta Dios para avergonzar a lo sabio…¿Entiendes? ***(Génesis 12: 2-3)= Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren, maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*** ¿Cuánto tiempo hace que Dios le dijo esto a Abraham? Miles de años. Sin embargo, esa maldición permanece: la bendición también. En lo estrictamente literal y lineal, relativo al pueblo de Israel hoy, se lo merezca o no como nación; esto es lo dicho: antisemitismo, el típico y hasta incomprensible odio al judío, un odio por el odio mismo, la mayoría de las veces, sin una causa justa. Hay creyentes que han sido engañados de tal modo por el diablo, que dicen odiar a los judíos “porque mataron a Dios” (??) Espiritualmente, en cambio, par todos los hermanos en la fe herederos de Abraham, no ya por raza o sangre o genética, sino por la fe en Cristo. Si bendecimos, recibimos bendición; si maldecimos, recibimos maldición; no hay alternativa, no hay término medio, no hay opción. Es decir: no hay justificación alguna delante de Él. ***(Génesis 27: 29)= Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren.*** Cuarta causa de maldición: **Confiar en el hombre. *(Jeremías 17: 5)= Así ha dicho Jehová: maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.*** Ya sé que esta es una escritura evangélicamente trillada, altamente difundida. La hemos visto, leído, predicado y comentado cientos de ocasiones. Lo que me estoy preguntando es sí, definitivamente, alguna vez la hemos puesto en práctica. “- Y...¿Sabe hermano..? Yo andaba muy bien, ¿Me entiende? Pero un día se descubrió que el pastor cometía fraude con los dineros de la iglesia. Y... fue un golpe muy fuerte para mí y me desmoroné...-“ ¡Te equivocaste, amigo! Pusiste tus ojos en un hombre; pastor, siervo ungido en su momento, es verdad, pero hombre al fin... “- Yo estaba excelente... Pero cuando ese evangelista que predicaba por la televisión cayó en pecado, me sentí tan avergonzado que, por un tiempo muy extenso, no quise saber más nada ni con la Iglesia ni con los hermanos...-“ ¡Ah! ¿Y qué te interesa a ti un telepredicador que cae en pecado, más allá de la compasión que por cualquier pecador se podría experimentar? ¡Jesucristo es el mismo y no cambia! ¡Dios todavía está sentado en el trono! La bendición, entiende, tiene relación directa con Jehová como Dios y nosotros como hijos fieles que le obedecen. Pero la maldición tiene relación con Jehová como Dios y nosotros buscando metodologías alternativas. La motivación para esta transgresión está en el deseo del hombre de ser independiente de Dios. Cuando el hombre descansa en su propia habilidad, su conducta revela que ha descansado más en sí mismo que en Cristo. El resultado es y será conforme a esa decisión. ¿Por qué? Porque al elegir confiar en nosotros o en otro hombre, estamos despreciando a Dios y ese desprecio, nos trae maldición. Aprovecha la bendición de este estudio, pero no alabes, adores o admires a su autor o a este ministerio. Ambos somos apenas instrumentos escogidos para esto. ***(Jeremías 17: 6)= Será*** *(El varón)* ***como la retama del desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales del desierto, en tierra despoblada y deshabitada.*** ¿De qué te habla esto? De sequedad, de infertilidad, de ausencia de frutos, de todo seco, de muerte. La ilustración de una persona

que ha desairado a Dios, es esa: frustración, esterilidad. ¿Has visto algo de esto cerca de ti? Y aquí hay que tener cuidado con algo muy singular. Todos los grandes movimientos de Dios han tenido esto. Ha venido el poder de Dios, por la gracia, por la misericordia, por la pura compasión de Dios y levanta una obra. Pero cuando a continuación llega –esto se ha visto mucho, lamentablemente- el poder de los números, el poder del dinero, el poder humano, se separa de Dios y: pierde el poder, pierde la unción. El apóstol Pablo examina esto en su carta a los Gálatas. ***(Gálatas 3: 1)= ¡Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad*****,** (Fascinó, quiero aclararle, es un sinónimo de Encantar, y Encantar, es sinónimo de Hechizar. Es muy frecuente que nosotros digamos, en muchas ocasiones, que tal cosa nos fascinó, o que esto es fascinante, o que aquello nos encanta. Aprende. Ni Fascinar, ni Encantar, son términos buenos para que los utilicemos los creyentes. Y te puedo asegurar que no me coloco en posiciones legalistas, exageradas, ni anticuadas. Lo que trato de hacer es que no te ates a nada que luego puedas tener que lamentar). ***A vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?*** Esta influencia satánica ha venido a oscurecer la única fuente de la gracia de Dios. El centro del mensaje del evangelio, es Cristo crucificado. Ese es el centro del mensaje. El Cristo crucificado es el que nos trae la vida. La crucifixión nos lava, nos limpia de pecado. Una vez separados de la gracia de Dios, fíjate: te lo reitero, grandes movimientos levantados por el poder de Dios. Crecimiento. Prosperidad, popularidad, todo lleva a que sus responsables, se aparten de Dios. Un día el poder se retira, y... ¿Qué ocurre? ¿Qué sucede cuando los hombres ven que el maravilloso poder de Dios se ha retirado? Lo reemplazan inmediatamente por una serie de leyes religiosas. "- Ustedes se van a una secta-" "-Ustedes no se pueden ir, o ustedes pierden su salvación, o ustedes están fuera de cobertura...-" Las leyes. Para sujetar, para retener, para no dejar que las cosas se vengan estrepitosamente al piso. Allí es donde se suele ingresar en la manipulación, que es como decir que, dentro de una congregación que se dice cristiana, entra la Hechicería. Y te pido que no pienses en ningún nombre propio. Aunque lo que digo coincida con algo o con alguien que tú conoces, ni se te ocurra pensar en un nombre y un apellido. Porque esto, es obra del diablo. Y nuestro trabajo es estudiarlo para prevenirlo, no arrojarlo como al descuido para que algún sufriente irresponsable pretenda hacer justicia por su propia mano. Eso, también es obra del diablo. ***(Versos 2-10)= Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por el oír con fe?*** (Pregunta contemporánea si las hay) ***¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente en vano, aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?*** (Pregunto: ¿Recuerdas tu época de recién convertido?) ***Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia***. (Así también nosotros) ***Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham*****.** (¿Y los que no son de fe?) ***Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: en ti serán benditas todas las naciones***. (¿Leíste bien? TODAS) ***De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición*****,** (Por eso son agrios y malhumorados) ***pues escrito está: maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.*** Lo que sucede, entonces, como vemos, es que cuando Dios retira su poder de un lugar a causa del apartamiento del hombre para con lo que es su voluntad, aparece el legalismo. Cuando el espíritu de hechicería entra a una iglesia o a un grupo, junto con él, llega el legalismo. Porque el legalismo es lo ideal para poder sujetar a la gente. Para poder dominar, intimidar o manipular a la gente. El legalismo se define de dos formas: 1)= Como el intento de alcanzar la justificación de Dios a través de una serie de reglas. Romanos 3:20 dice: ***Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*** 2)= El legalismo también puede ser definido como un intento de imponer normas más allá de la misma Biblia. Normas extra de justicia, más allá de las que pone Cristo. ¿Cuáles son las normas para ser justos? La Biblia dice que la norma para ser justo es recibir a Cristo; y la sangre de Cristo nos justifica. Ahora, si a esa justificación de Cristo tú le agregas que te tienes que vestir de tal o cual modo, que tienes que comer tal o cual cosa o que no tienes que comer tal o

cual cosa, estamos poniendo cosas más allá de las que puso Cristo. **Todos los que dependen de las obras de la ley, están bajo maldición.** Lamento no poder decir ¡Aleluya! Aquí no cabe, ¿Se da cuenta? En Gálatas 1 del 6 al 9, Pablo examina otra forma en que la maldición puede llegar a los creyentes. ***(Gálatas 1: 6-9)= Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.*** Hay tres causas más, juntas, por las cuales viene maldición: Los últimos tres profetas del Antiguo Testamento, (Hageo, Zacarías y Malaquías), nos dan tres razones por las cuales viene maldición sobre el pueblo de Dios: 1) El Hurto. 2)= El Perjurio. 2)= El Robo a Dios. ***(Zacarías 5: 1)= De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí un rollo que volaba. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho.*** (Aproximadamente nueve metros de largo por cuatro y medio de ancho) ***Entonces me dijo: esta es la maldición que sale sobre la faz de la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido. Yo he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; Y permanecerá en medio de su casa y la consumirá con sus maderas y sus piedras.*** Hay algo que queda muy en claro como para que nadie tenga dudas: De una casa que se consume hasta sus maderas y sus piedras, indefectiblemente, quiere decir que no queda absolutamente nada en pie. ***(Hageo 1: 4)= Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casa artesonadas, ¿Y esta casa está desierta?*** (Atención: está hablando de la casa de Jehová.) ***Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: meditad bien sobre vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.*** ¿Qué es lo que produce la maldición aquí? Que ellos vivan en sus casas bien artesonadas; es decir, que habían reservado sus fondos, su dinero, para sus viviendas, pero estaban descuidando la construcción de la casa de Dios. No traían dinero para la casa de Dios, se lo guardaban para la suya. Y esta es una maldición que se resume en una palabra: insuficiencia. ***(Malaquías 3: 7)= Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.*** Este pasaje habla por sí solo, no necesita explicación alguna. Muchos quisieran borrarlo de sus Biblias, pero no hay caso, allí está. Podemos seguir debatiendo todo el tiempo que se nos ocurra sobre si el diezmo pertenece a la ley y por lo tanto ya no está vigente, o si bien perteneciendo a la ley se sigue diezmando por la promesa de bendición hasta que sobreabunde, o si fue incorporado en la era de la gracia y está vigente, da lo mismo. El árbol se conoce por sus frutos. Y en lo concerniente al estado financiero de la gran mayoría de los hijos de Dios, quizás está la respuesta. ¿Hay bendición o maldición, según tu óptica, en el área económica para la iglesia actualmente? Dice: Vuélvanse al Señor. Una cosa es el diezmo, (Que vendría a ser algo así como “el impuesto del Reino”) y otra la ofrenda, (Que es generosidad para dar parte de lo que tú tienes y no de lo que te sobra). El hombre no sólo es capaz de robarle al hombre, sino también a Dios. Esto acarrea maldición. ¿Y qué puedo hacer? Más allá de si es de la ley o si es de la gracia, prestar atención a las promesas de Dios. ***(Verso 10)= Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.*** Aquí hay un principio que tenemos que observar: como se cambia maldición por bendición. Con arrepentimiento y Restitución. Toda la Biblia, cuando habla del robo, cuando da una salida, habla de arrepentimiento y restitución. La Biblia no dice que tomemos de ella lo que nos gusta y lo que no nos gusta lo desechemos. Santiago 1:22 dice que debemos ser **Hacedores de la Palabra, y no tan sólo oidores.** Y sobre este punto

tengo la sencilla autoridad de no formar parte de ninguna jerarquía eclesiástica a “beneficiarse” con diezmos u ofrendas de los receptores, al menos por alguna clase de supuesta obligación. así como tampoco integro alguna organización que pueda recibir algo al respecto. Sólo soy un instrumento, una suerte de atalaya destacado por el Espíritu Santo para alertar al pueblo. Y quien tenga oídos oiga. Nos queda claro, entonces, que podemos caer en maldición si hemos incursionado (O lo hacemos todavía) en **Hechicería, Brujería, Astrología, Antisemitismo, Carnalidad, si dejamos a Dios de lado para confiar en el hombre, si juramos falsamente, si recibimos soborno, si hurtamos o si le robamos a Dios.**

Posted in:Estrategia | | *With 0 comments*